

La fe de mis Enfermos es Importante, Dice el Notable Químico Francisco del Río, Quien Combate el Cáncer

- ★ 55% de 5,104, Afirma, han Sanado
- ★ Pienso que es de Origen Sicogenético
- ★ No hay Ningún Viso de Charlatanería

Por MARIA IDALIA

"La fe que tienen mis enfermos, es tan valiosa como la misma medicina", dice Francisco del Río Sadon, químico enólogo que conserva el expediente de 5,104 enfermos de cáncer, con más de 55% de resultados positivos. Estos van desde el control de la enfermedad, hasta la curación total.

Personalmente, él está convencido de que la temible enfer-

medad es de origen sicogenético, por más que la actitud mental resulte definitiva en su tratamiento.

En este caso, no existe la menor posibilidad de charlatanería. Las "cápsulas Fadon" comenzaron regalándose. Ya no se hace así "porque lo que se da no se aprecia", sino a cambio de un donativo

SIGUE EN LA PAGINA SIETE



Francisco del Río recibe la Orden de Isabel la Católica



El químico Francisco del Río Sadon, con el encargado de la Feria de Barcelona, en donde fue premiado su producto comercial

La fe de mis Enfermos es Importante, Dice el Notable Químico Francisco

Según de la primera plana

que nuestro entrevistado destina íntegramente al Asilo de Ancianos de "Nuestra Señora del Camino", ya que don Paco del Río, propietario de la fábrica de rompopo tradicional de mayor fama en el mundo, no persigue lucro alguno con la fórmula a base de siete semillas oleaginosas.

Tratando de aliviar el dolor de una pariente cercana descubrió las cápsulas, que —dicen—, reconocidos médicos, industriales y también gente verdaderamente humilde toman muchas veces en secreto. Unos por miedo "qué dirán si no estoy del lado de lo convencional", y otros porque la fórmula no puede producirse a gran escala, ya que las semillas deben ser descascaradas a mano. A este laborioso trabajo, tiene don Paco dedicadas a muchas gentes de su fábrica de rompopo. Y los testimonios escritos de sus éxitos, están archivados en las oficinas de Francisco del Río, que entre centenares de premios internacionales, tiene la satisfacción de haber sido merecedor de la Orden de Isabel la Católica.

Surgido de las condiciones más humildes, dotado de un infatigable espíritu de superación, hablar de Paco del Río, el humanista, el filántropo, el inquieto ser humano que heredará a sus hijos más de doscientas fórmulas químicas aún sin explotar (entre ellas una para evitar o detener la caída del pelo), ocuparía un libro entero.

Pero en esta ocasión, concretamos la entrevista a los maravillosos resultados en controlar y algunos casos desaparecer el mal, por medio de la regeneración de las células y el aumento de las defensas naturales del organismo.

Ocho años de investigación en el manejo de las plantas ya que Paco del Río es botánico, dieron por resultado las cápsulas. Su descubridor es enemigo de la quimioterapia, por sus efectos colaterales que llevan al enfermo a la destrucción casi total, al matar indistintamente tanto los sarcomas como los defensas. Porque, afirma: "El cáncer es una pérdida de defensas". "Y ese es el campo propicio para el desarrollo de las células cancerosas". Su producto es regenerador. Y, humildemente, lo presenta como "complemento alimenticio".

VIGILAR LA ALIMENTACION

Y hablando de alimentos recomienda cuidado en la nutrición, "pues estoy convencido de que todos los conservadores, preservativos y agregados químicos que se están utilizando en los alimentos, son cancerígenos". Agrega el comentario de que el alto índice de esta enfermedad en España, puede deberse en gran parte al excesivo consumo de embutidos curados con humo, "ya que el humo es el elemento cancerígeno". Tampoco recomienda ni los percebes ni los mejillones "porque están incrustados, estáticos, y van acumulando

de todas las impurezas del mar".

A sus brillantes, fuertes, jóvenes en cuerpo y alma 78 años, aconseja que a determinada edad la alimentación sea muy limitada para no cansar al organismo, y apoyada con vitaminas, particularmente la E. También aconseja evitar las fibras sintéticas en la ropa ya que en su larga trayectoria, "he conocido pocos enfermos de cáncer con calzon de manta".

"He podido observar —prosigue— que las madres que no dan la leche a sus hijos hasta agotarse son propensas al cáncer. Porque las glándulas deben cumplir cabalmente su función natural. Todas las funciones de nuestro cuerpo deben cumplirse en forma óptima, o se están creando las condiciones propensas al mal".

Nuestro entrevistado se calafía a sí mismo como "el último loco bohemio".

Cometió la reportera la indiscreción de asomarse a la libreta de fórmulas que será herencia para sus hijos, y tomó la primera frase de ella: "El triunfo en la vida, es del que persevera, trabaja sin descanso, y pone toda su fe en sus desempeños".

Definitivamente, don Paco no comercializará masivamente sus cápsulas: "A mis años, no aspiro a mayores recursos económicos que los que poseo gracias

a mi actividad profesional y negocios". Cuando el archivo quede terminado, la fórmula irá a la ONU, avalada por enfermos curados de cáncer con su producto, y todo ello protocolizado por un notario.

De ese archivo, de una carta del doctor E. Contreras Rodríguez, director del Centro Médico del Mar, entresacamos el siguiente párrafo de la carta a una enferma de cáncer: "Quiero que vaya a ver de mi parte

al señor Francisco del Río que es un botánico filántropo que ha desarrollado una fórmula muy buena para el cáncer, presentado en cápsulas café oscuro. Su porcentaje de buenos resultados es impresionante. Tome su medicina por tres meses".

El número de cartas de pacientes agradecidos es interminable. Muchas, son de médicos. Un químico mexicano, se perfila como la gran esperanza.

Se Entregó el Jefe del Estado Español Que Algoritmo de la Orden de Isabel la Católica

El señor Francisco del Río, propietario de la fábrica de rompopo tradicional de mayor fama en el mundo, no persigue lucro alguno con la fórmula a base de siete semillas oleaginosas. Tratando de aliviar el dolor de una pariente cercana descubrió las cápsulas, que —dicen—, reconocidos médicos, industriales y también gente verdaderamente humilde toman muchas veces en secreto. Unos por miedo "qué dirán si no estoy del lado de lo convencional", y otros porque la fórmula no puede producirse a gran escala, ya que las semillas deben ser descascaradas a mano. A este laborioso trabajo, tiene don Paco dedicadas a muchas gentes de su fábrica de rompopo. Y los testimonios escritos de sus éxitos, están archivados en las oficinas de Francisco del Río, que entre centenares de premios internacionales, tiene la satisfacción de haber sido merecedor de la Orden de Isabel la Católica.

El señor Francisco del Río, propietario de la fábrica de rompopo tradicional de mayor fama en el mundo, no persigue lucro alguno con la fórmula a base de siete semillas oleaginosas.

El señor Francisco del Río, propietario de la fábrica de rompopo tradicional de mayor fama en el mundo, no persigue lucro alguno con la fórmula a base de siete semillas oleaginosas.

Encomienda de la Orden de Isabel la Católica

Encomienda de la Orden de Isabel la Católica